

Actitud digital: cinco elementos clave para la participación en la Sociedad digital

Teresa Romeu, Montse Guitert, Marc Romero y

Carles Bruguera

Participación en la sociedad digital

Hoy en día todos formamos parte y participamos de una sociedad digital en constante evolución. Ahora bien, aunque consideremos que dominamos las herramientas tecnológicas digitales, hemos de tener en cuenta dos cuestiones principales: como participamos en esta sociedad digital y si lo hacemos de forma correcta. El hecho de estar en todos sitios nos da mucha libertad y poder, pero también nos obliga a ser mucho más responsables.

1. La netiqueta

El entorno digital ofrece nuevas formas de comunicarnos, de participar, con unas características diferentes a las de otros contextos. Para que esta comunicación sea eficaz y adecuada tenemos que seguir unas normas de cortesía, que englobamos en el concepto de **netiqueta**, un código de conducta que tiene un doble objetivo: posibilitar comunicarse de forma educada y adecuar el mensaje al entorno comunicativo. La *netiqueta* es, a grandes rasgos, la adaptación de las normas de cortesía del mundo real al mundo digital.

Algunos ejemplos de reglas o buenos comportamientos digitales serían:

- Interactuar y participar en los debates y temas de actualidad de forma respetuosa.
- No reenviar masivamente correos personales.
- No abusar de las mayúsculas y el lenguaje incorrecto.
- Comportarnos cívicamente con los otros usuarios de los chats, foros o redes sociales.
- No incluir descalificaciones e insultos personales.
- No incluir imágenes o expresiones de mal gusto.

2. La identidad digital

Nuestra actitud personal empieza por quien somos en la red: si somos quienes somos en la vida o somos otra persona. **La identidad digital es la imprenta que dejamos en la red con nuestras acciones o las acciones relacionadas con nosotros.** Estas acciones, o falta de acciones, acaban consolidando unos hechos definitorios que acaban identificándonos. Nuestra identidad digital es por lo tanto viva y crea múltiples identidades (personal, cultural, laboral, social...) en múltiples comunidades).

Habitualmente cuando nos buscan en internet la **imagen** que se llevan de nosotros es aquello que ven, así que **la imagen que proyectamos en la red es clave**; y es en gran parte en nuestras manos. No obstante, aunque podamos modelar nuestra identidad digital el **mundo digital tiene una parte de falta de control** de la cual hemos de ser conscientes también, por lo que es importante que destinemos tiempo a configurar nuestro perfil digital.

¡Importante!

Pretender controlar al 100% el modelaje de nuestra identidad digital es prácticamente imposible. El que sí que podemos hacer es poner herramientas y esfuerzos para intentar que lo que queremos proyectar se parezca el máximo a nuestra intención.



¡Pensemos!

Hemos de ser conscientes de:

- *¿Qué queremos decir?*
- *¿Cómo lo queremos decir?*
- *¿Qué objetivo comunicativo tenemos?*
- *¿Dónde queremos estar presentes?*
- *¿Queremos exponer cualquier aspecto de nuestra vida o un aspecto concreto?*
- *¿Somos conscientes de la imagen que proyectamos?*

3. La reputación digital

Mientras que la construcción de la identidad digital depende de nosotros, la **reputación digital** no depende exclusivamente de nosotros: la reputación depende de lo que los otros digan, comenten o compartan sobre nosotros. Se moldea a partir de las conversaciones e opiniones de los otros.

La reputación digital puede ser positiva o negativa. Depende las **acciones** y **omisiones** que hacemos en Facebook, Twitter, LinkedIn (mediante imágenes, sonido y vídeos) se generará una ida nuestra como persona u otra, afectando también al ámbito profesional y a la percepción de los valores. La red nos puede beneficiar o perjudicar.

4. La seguridad en la red

Los riesgos en la red por lo que respecta a la actitud digital son múltiples: virus, publicidad engañosa, mensajes basura, ofensivos, correo basura, alertas falsas y todo tipo de estafas. Hace falta estar alerta, y sobretodo **tomar medidas de autoprotección** como:

- Evitar abrir correos de remitentes desconocidos.
- Hacer servir contraseñas seguras y cambiarlas a menudo.
- Evitar acceder a páginas poco seguras.
- Tener mucho cuidado cuando introducimos datos personales.
- Actualizar los antivirus.
- Tener diversas cuentas de correo.
- No conectar los dispositivos a equipos de terceros.
- Tener una tarjeta con poco dinero para comprar en línea.

No hemos de tener miedo, pero hemos de ser prevenidos y autoprotegermos.

Casi 3000 millones de personas utilizan la red cada día y esto genera una gran cantidad de datos: **la red es el repositorio más grande que se ha creado**. Quien navega, a qué hace clic, como mueve la página y ratón; todo se guarda en lo que denominamos **big data**.

Al final todo depende de la privacidad, un valor, por otro lado, trascendental en la vida. Un derecho fundamental, este, que en la red es más vulnerable; y es que cuando publicamos en la red perdemos control sobre el contenido, y aunque lo borremos ese contenido queda registrado y cualquiera pueda hacerlo servir. Hemos de valorar qué queremos publicar y aprender a dominar la configuración de privacidad de nuestro perfil.

5. La legislación en la red

La red es parte de la vida real y por lo tanto tenemos **derechos** y **deberes** que se tienen que respetar y cumplir para vivir y convivir en un entorno digital.

Los usuarios estamos cubiertos por lo que respecta a la privacidad y consumo, porque tenemos una normativa europea, pero estamos menos cubiertos por lo que respecta a la delincuencia informática, entre otras cosas porque la ley solo actúa de forma reactiva y no preventiva. **La prevención, por lo tanto, depende de nosotros mismos**.

Hemos de tener en cuenta que aunque el nuevo reglamento de la Unión Europea obliga a las empresas a pedir el consentimiento de los usuarios antes de usar los datos e informarlos en caso de pirateo, no hay una garantía de protección si alojamos los datos en países de fuera de la Unión Europea.



¡Importante!

Cada vez más, las empresas miran los perfiles sociales de los posibles candidatos porque muchas veces hablan más de nosotros de lo que pueda hablar un currículum redactado de forma planificada.



¡Importante!

*El **phishing** consiste en engañar a alguien a través de un correo haciéndose pasar por un banco o una institución habitualmente demandando, de forma ilegítima, dinero o información personal.*



¡Pensemos!

*Nuestra huella en la red se puede recuperar y los datos procesados, **big data**, proporcionan información valiosa a administraciones y empresas. Su buen o mal uso sólo depende de la ética de quienes las utiliza.*

Actitud basada en valores

Se considera un **buen ciudadano digital** aquel ciudadano que toma consciencia de la actitud y usos que hace de sus datos y respeta los derechos de los otros usuarios de la red. También es aquél que, gracias al poder de las tecnologías, cambia y mejora positivamente los ámbitos de su vida.

La actitud digital es clave para ser un buen ciudadano digital e implicar una actitud basada en los **valores fundamentales**, como:

- **Honestidad:** No mentir nunca, ser transparentes. Es mejor no dar un dato que dar uno de falso.
- **Confianza:** Si nos ganamos la confianza de los usuarios, las relaciones que establezcamos serán más efectivas.
- **Solidaridad:** Si entendemos el entorno digital como un entorno social, no sólo tenemos que esperar recibir, sino dar también alguna cosa a cambio.
- **Agradecimiento:** Dar las gracias por un comentario o por compartir contenido ayuda a formar parte de una comunidad.
- **Respeto:** Se puede criticar, pero con respeto y tolerancia.
- **Humildad:** Las aportaciones enriquecen nuestra opinión.
- **Flexibilidad:** Todo va rápido, hace falta tener la mente abierta a los cambios.
- **Respetuosos:** con uno mismo y con los otros. No apropiarse de artículos que no son tuyos, en este caso citar siempre las fuentes originales.
- **Sentido común:** No hacer en la red aquello que no haríamos fuera. No hay nada mejor que dejarnos guiar por el sentido común.

Como nos comportamos en la red representa una manera de pensar, de caminar por el entorno digital tal y como lo hacemos en la vida, con el objetivo de crecer ser más eficaces y más felices.



💭 ¡Pensemos!

Las actitudes representan formas de pensar y motivaciones para actuar y, por lo tanto, formas de actuar en entornos digitales; la nueva cultura digital necesita de nuevas actitudes coherentes con el mundo digital para conformar buenos ciudadanos digitales. Las acciones cívicas en la red mejoran la convivencia social.

